

Archivo Wak'a



Trashumancia
proceso creativo y propuesta de vida

La Quebrada Aná y los caracoles brotan para recordarlos.

Punto II: Recorridos, Urbe, Línea de proa

Geografía



Para esta fase, fui caminando desde diferentes lugares de Medellín hacia el Edificio, para lo cual busqué su ubicación en mapas satelitales. Este sector, siempre ha sido un lugar de congestión vehicular y con grandes aglomeraciones de personas.

La quebrada

La Quebrada de Santa Elena, conocida como Aná o Aguasal, llegaba hasta donde se encuentra el Edificio. Anteriormente, cuando las comunidades étnicas aburráes se asentaron cerca de las orillas de Aná, las casas se construyeron a los costados o cerca de fuentes de agua. Medellín dependió y se sirvió de la quebrada de muchas maneras, incluso, para activar las primeras turbinas que iluminaron la ciudad. Más adelante, comenzaron a prohibir el lavado de ropa y su uso como sanitario, y con la industrialización se afectaron más las aguas, por ejemplo, el edificio Coltejer depositaba sus residuos de tintorería y otros procesos químicos en esta quebrada (Bungard, 2017).

En 1936, se inauguró el sistema de alcantarillado para el centro de la ciudad de Medellín, pero en 1940, por las crecientes e inundaciones que ocasionaba el invierno, se vieron en la necesidad de canalizar y cubrir la quebrada (González, 2013).

La Naviera

Este Edificio de 8 pisos, revestido con piedra bogotana y de color amarillo ocre, lo encontramos ubicado en una esquina triangular entre la carrera 50, llamada Palacé y la Avenida Primero de Mayo, en el centro de Medellín. Si bajamos por esa avenida, podemos ver el Edificio a la derecha, antes de llegar al Hotel Nutibara, al frente del Palacio de la Cultura. Por ese lado tiene una entrada, pero en la mayoría de los casos se encuentra cerrada. Sin embargo, por la carrera Palacé, donde podemos encontrar varios establecimientos de comida y misceláneas, tiene la entrada principal; ahí, podemos apreciar las puertas fundidas en aluminio realizadas por Bernardo Vieco pionero del art déco en el país, quien además, fue el primer fundidor artístico de Colombia, técnica que perfeccionó (“Club Brelán”, s.f.).

Desde la terraza de este Edificio, en las alturas, nos podemos ubicar geográficamente: Al norte encontramos Bello, Copacabana y Niquía; al sur a Itagüí, la Estrella y Sabaneta; al oriente a Manrique, Villahermosa, la Mansión y Santa Elena; al occidente a la comuna 13, 20 de julio, la Independencia y Belén; al noroccidente observamos París, el 12 de octubre, Pedregal; al nororiente está Santo Domingo, Carambola y Belloriente; al suroriente el Poblado y el Salvador; y al suroccidente Altavista, el aeropuerto Olaya Herrera y la Terminal del transporte del sur.

el navío

Apreciando la arquitectura del Edificio, evidenciamos la relación con el concepto de lo marítimo. En este sentido, en el primer piso, donde está la portería y la oficina principal, el color verde esmeralda da la impresión de ese mar donde navega el barco de La Naviera (Bustamante, 2019).

arquitectura

Esta obra arquitectónica hizo parte de un proyecto urbano relacionado con la Plazuela Nutibara, presentando una nueva concepción estética que comenzó a manifestarse en la ciudad, desde finales de la década de los años veinte. Esto, dio lugar al desarrollo de un proyecto que incluía los jardines y una fuente pública llamada Fuente de Las Américas, realizada en 1944, por el maestro Pedro Nel Gómez (González, 2013).

